

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII

DIARIO DE LA NOCHE

NÚM. 7881

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

CONDICIONES.

Cartagena.—1.º mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recite, salvo el caso de autorización legal.—A más tarde, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION MEDIEBAS 4.



El Señor

D. José Galbache y Gandía

HA FALLECIDO

á las nueve de la mañana del 12 de Junio de 1888
en el campo de la Palma, término de Cartagena

Sus desconsolados hermanos, hermana política, madre política, sobrinos, primos, y demás parientes, lo participan á sus amigos, rogándoles encomienden á Dios su alma y concurren al funeral y entierro que se verificará á las nueve de la mañana del 13, por cuyo favor les dan anticipadamente las gracias.

El duelo se despide en el Cementerio.
No se reparten esquelas.

Martes 12 de Junio de 1888

El vino de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cal y de sosa. (véase en la cuarta plana.)

Maquinistas de la Armada

Con gusto reproducimos el siguiente artículo que escribe nuestro apreciable colega *El Vanguardia* de Barcelona, en su número del viernes 25 del mes último:

«Un detalle observado en las recepciones á que han concurrido las oficialidades de las escuadras extranjeras, nos mueve á trazar estas líneas en defensa de un derecho desconocido de aspiraciones desatendidas y del mejor servicio de la marina de guerra nacional. Es el detalle en cuestión el de haber visto entre los oficiales de otras naciones, figurando como tales, á los maquinistas de graduaciones diversas; detalle al parecer insignificante, pero de valor inmenso, por revelar cuanta preferencia conceden otras marinas á los encargados del más importante factor de los modernos buques, preferencia cuyo solo proyecto puede irritar los ánimos de quienes atienden más que á la razón y á la justicia, á puerilidades impropias del espíritu de los presentes tiempos.

Enumerar cuáles son las funciones á bordo de los maquinistas, sería ofender la ilustración de nuestros lectores; pero no lo es decirles que los maquinistas en la marina española, si bien están equiparados á la categoría de oficial no disfrutan envidiables ventajas; alojan donde los carpinteros y contramaestres, cuya educación no puede ser comparada á la suya, más amplia, más completa, más superior.

Una de las puerilidades antes aludidas se opone á que viva en la cámara de oficiales un maquinista, como se opone, y esto con mayor fundamento, á que viva un maquinista en la cámara de contramaestres; pero así como éste y tiene puesto en la cámara por el propio. ¿Adquirió al ascender la graduación cuya esencia, cuando era sargento era estimada deficiente? No; pero al ser oficial, no hay manera de rechazarle. El maquinista, en cambio, siendo y no siendo oficial, posee una cultura social. Si es verdad que los maquinistas mayores son objeto de consideraciones honrosas, su grado es similar á la de ciertas clases de sargentos arriba, pero también lo es que hace tres meses se dictó una Real orden

mandando viajaran en tercera, al usar del ferro carril.

Apesar de esto, deplorando no sea reformable lo que tan susceptible es de reformar, parecemos llegado el momento de reorganizar el cuerpo naval de maquinistas, para que la formación de estos responda á la cuantía profesional de su cometido. Mucha y buena voluntad, mucho amor al estudio y al trabajo necesita para ser buen maquinista el fogonero ó operario de arsenal que ingresan con sola acreditar algunos conocimientos y práctica de taller, más examinando con detención el asunto el mejoramiento de este ramo de la marina, tanto del servicio á su cargo, está en darle nueva forma, respetando el personal existente como base del futuro y crear una escuela oficial en que hicieran el consiguiente aprendizaje teórico práctico.

Más adelantada que la de guerra está la marina mercante, pues en Barcelona tiene una escuela que va produciendo excelentes maquinistas. En Marina no es ahora cuando como puede creerse se habla de esto; proyectos existen cuya traducción en resoluciones oficiales satisfarían todas las necesidades y solo es menester que el minis-

terio del ramo dedique algún rato á estudiar y orillar la cuestión.

¿Lo hará? Es presumible que sí; pocas reformas le producirían más y más justos é imparciales aplausos.»

NUESTRO ARSENAL.

Relación de las obras que se han verificado durante la semana anterior en dicho establecimiento.

Calderería de cobre.—Terminando la construcción de ocho faroles de cobre con espiral para achotes con destino al «Don Juan de Austria.»

Reparación y colocación de las planchas de zinc en la cubierta de las calderas del martinete de cinco toneladas.

Terminando la construcción de las tuberías de cobre para las bombas reales del crucero «Don Juan de Austria.»

Elaboración de 16 chapas de latón para las cañas del crucero «Reina Mercedes.»

Colocación de cristales en las oficinas de artillería.

Instalación del telégrafo acústico y mecánico del crucero «Don Juan de Austria.»

Composición de unos tubos de cobre para el cañonero «Urdasa.»

Construyendo la tubería de los bombillo de la caja de agua del crucero «D. Juan de Austria.»

Calderería de hierro.—Se continúa

Taller de Arboladura.—Continúa la construcción del 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º bote del crucero «Reina Mercedes, y dos lanchitas para id., la composición de cinco palas para la cadena del Arsenal y la elaboración de ocho fieros de escobones para el «Don Juan de Austria.»

Calderería de hierro.—«Don Juan de Austria.»—Colocar los tiros para subir cenizas.

Calafates.—Se ha calafateado, masillado y barrado de cera la caseta del puente.

Herreros de ribera.—Forjados y colocada una meseta con sus angulares y consolas para el sosten de destilador.

Calderería de cobre.—Acreglando la tubería del telégrafo acústico y la tubería de los bombillos de proa.

Variedades.

CASAS DE VEINTIOCHO PISOS

Un periódico americano anuncia que Mr. Bunting, arquitecto de Minneapolis (Minnesota, E. U.), ha tomado patente para un sistema de construcción de hierro que les permitirá alcanzar sin dificultad ni grande aumento de coste la altura de 120 metros. El mismo periódico afirma que los planos del inventor son muy prácticos y de un bello efecto arquitectónico, que han llamado la atención de todos los constructores, y en fin, que una asociación de capitalistas de Minneapolis se dispone á comenzar, con arreglo á estos planos, la construcción de una casa de 28 pisos y de 120 metros de altura, en cuanto se orillen las dificultades suscitadas por la Administración local.

El sistema de Mr. Bunting consiste en un entramado metálico, un esqueleto que se levanta sobre un cimiento y sostiene todo el edificio. Para dar á este armazón la ligereza y la fuerza necesarias, el inventor lo compone enteramente de vigas con alma de celulosa; unas horizontales y otras verticales, cuya sección va disminuyendo con la altura. Estas dos series de vigas están arriostradas, primero con piezas de madera oblicuas, y luego con piezas del entramado vertical se rellenará con fábrica de ladrillo ó con mampostería.

Los tabiques se apoyan sobre los suelos y pueden disponerse según convenga para la distribución de las piezas.

El inventor atribuye á su sistema, entre otros méritos, el de que costará 15 por 100 menos que cualquier otro método de construcción; que se hará en menos tiempo la obra; que se economizará espacio, etc. Su introducción señala una revolución en el arte de construir, según dicen sus admiradores.

La posibilidad de levantar estas enormes casas es evidente; pero la posibilidad de habi-

MUESTRAS SIN VALOR

133

Vosotras que os embriagais
¡Oh madre! en dulce calma
Cuando á los hijos del alma
En vuestros brazos mirais;
Si el payl doliente escuchais
Del huérfano sin consuelo,
Socorred su amargo duelo,
Calmad su acerba agonía,
Y llorad de alegría
Su pobre madre en el cielo.

¡Gloria á ti, sublime don!
Caridad ¡bendita seas!
Y ¡benditas las preseas
Que brindas al corazón!
La limosna y la oración
Te ofrecen placer profano
Por tu poder sin segundo
Vamos de la gloria en pos,
Que eres, imagen de Dios,
La redentora del mundo.

222